

La religión para los salvadoreños: una aproximación desde las encuestas de opinión pública*

Marlon Carranza**

Resumen

Este artículo presenta los hallazgos de la *Encuesta sobre la religión para las y los salvadoreños*, donde se plantean los contrastes más importantes entre las principales iglesias del país en términos de afiliación, prácticas, creencias religiosas e implicaciones sociales y políticas. El sondeo revela que el perfil sociodemográfico de los evangélicos es cada vez más parecido al de los católicos, debido en buena medida al importante aumento de fieles en todo el país. A pesar de ello, católicos y evangélicos mantienen diferencias significativas tanto en las creencias y prácticas religiosas como en la manera en cada una de ellos entiende su rol en tiempos de crisis y en el modo de incidir en la realidad social y política del país.

Palabras clave:

análisis, El Salvador, encuestas, opinión pública, religión.

* Estudio realizado con el apoyo de la universidad jesuita Canisius College, de Buffalo, Nueva York.

** Coordinador general del Instituto Universitario de Opinión Pública (IUDOP) de la UCA. Correo electrónico: mcarranza@iudop.uca.edu.sv.

Introducción

La religión ha sido, para bien o para mal, una de las dimensiones humanas más difíciles de definir, investigar y conocer, debido a que se fundamenta en una particular experiencia humana llamada “fe”, que no siempre ha sido del agrado de científicos y académicos. A pesar de ello, es innegable que la religión mantiene una importante influencia en las personas no solo porque es capaz de orientar el comportamiento y las actitudes que pertenecen al ámbito privado, sino porque es capaz de determinar la visión de la sociedad, la política o, incluso, la orientación ideológica de las personas.

Así, diversos estudios realizados en el país dan cuenta de cómo la religión es una importante variable para comprender el comportamiento y la opinión de los salvadoreños en temas específicos. Por ejemplo, la investigación *Una aproximación al estudio sobre las clases medias y su comportamiento político* señalaba que la religión o, en su defecto, la ausencia de religión fue un predictor de la intención de no votar por ningún partido político (Santacruz, 2003); también, el estudio *Cultura política de la democracia en El Salvador: 2008* incluyó a la Iglesia católica dentro del grupo de instituciones con las que se pretendía medir el apoyo extendido al sistema democrático, debido a los altos niveles de confianza de que goza esta entidad en el país (Córdova, R.; Cruz, M.; y Seligson, M., 2008). A su vez, el estudio *La percepción sobre la corrupción en las instituciones de El Salvador* (Cruz y Martín de Vega, 2004) mostró que el clero y los pastores obtuvieron la tercera mejor calificación de transparencia de entre una lista de 18 distintos funcionarios y profesionales; su posición solo fue superada por los maestros y periodistas. Lo anterior pone en evidencia cómo la religión, las Iglesias y sus líderes tienen una importante influencia entre la población, de tal forma que siguen siendo una de los principales agentes de socialización primaria, ayudan en la configuración de una cosmovisión sobre la vida y son transmisores de valores culturales.

Por la importancia descubierta, el IUDOP ha explorado el tema de la religión en varias

encuestas de opinión pública. Hasta el momento se han realizado cuatro estudios específicos. El primero se realizó en 1988 y llevó como título *La religión para los salvadoreños*, el segundo se realizó en 1995 bajo el nombre *Encuesta sobre la religión de los salvadoreños y los retos del nuevo arzobispo*, el tercero fue realizado en 1998 y llevó por nombre *Encuesta sobre religión y religiosidad de los salvadoreños*, y en 2009 se realizó el estudio *Encuesta sobre la religión para las y los salvadoreños*.

A continuación se presentarán los principales resultados de la última encuesta sobre religión que el IUDOP realizó entre el 12 y el 26 de junio de 2009, con el propósito de indagar la pertenencia y práctica religiosa de los salvadoreños y las salvadoreñas, así como sus creencias, representaciones y valores en cuanto a fe, religión y religiosidad se refiere. El total de encuestas fue de 1260 entrevistas, considerando un 95% de confiabilidad (Z), una varianza del 50% (p) y un error muestral (E) del 2.76%. Cabe mencionar que, gracias a los trabajos anteriores sobre la temática, será posible identificar la evolución que algunos indicadores comunes a todos los estudios han tenido en un poco más de 20 años desde que se realizó el primer estudio. Para lograr lo anterior, se ha dividido el artículo en cuatro partes: la primera será sobre la afiliación religiosa, la segunda ahondará en las creencias y prácticas religiosas, la tercera planteará algunas implicaciones socioeconómicas y políticas del tipo de afiliación religiosa, y, finalmente, se hará una conclusión del artículo.

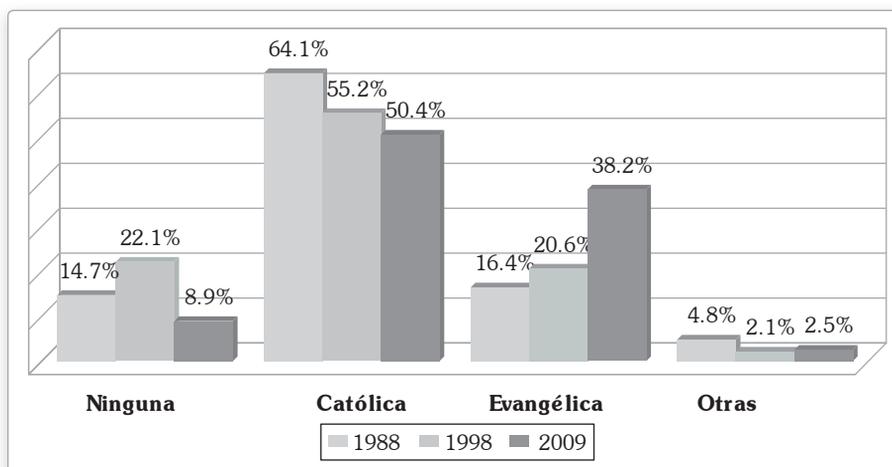
1. Afiliación religiosa

La encuesta sobre la religión de junio de 2009 muestra, en primer lugar, que la mitad de la población (50.4%) sigue profesando la religión católica. La otra mitad de los salvadoreños se dividieron entre los cristianos evangélicos (38.2%), los que dicen no tener religión (8.9%) y aquellos que mencionan otras denominaciones religiosas (2.5%). Sin embargo, viendo estos datos en retrospectiva, a través de otras dos encuestas realizadas por

el IUDOP, en 1988 y 1998, se observa que ha habido cambios significativos en la afiliación religiosa de la población. Principalmente, en los últimos diez años se aceleró el crecimiento de aquellos que profesan la religión evangélica, en detrimento de los católicos y de los que

mencionaron no tener ninguna religión (ver Gráfico 1). Más aún, al tomar en cuenta que de todos los católicos sólo el 58.8% se considera practicante, es posible afirmar que, con relación a la población total del país, sólo el 30% de salvadoreños sería católico practicante.

Gráfico 1
Evolución de la afiliación religiosa en el período 1988-2009



La encuesta permitió explorar las diferencias sociodemográficas y económicas de las dos principales organizaciones eclesiales a las que se afilia la población. Particularmente, es posible saber si hay diferencias en el sexo, edad, nivel de estudios e ingreso económico. Este ha sido de hecho un ejercicio que otros investigadores del tema han consignado en épocas pasadas, encontrando de forma general que la población protestante y aquellos no afiliados a ningún grupo tenían niveles educativos más bajos, ocupaciones laborales de bajo nivel e ingresos menores que los cató-

licos (Coleman *et ál.*, 1994). Sin embargo, en más de 20 años, las diferencias sociales y económicas encontradas no son tan claras. Por ejemplo, en el Cuadro 1 se puede observar que existe una diferencia estadísticamente significativa¹ de la religión en los casos del sexo, área, edad e ingreso familiar mensual, pero aun en esos casos las diferencias no se dan entre católicos o evangélicos, sino fundamentalmente entre los que dicen no tener ninguna religión y quienes mencionaron otra religión diferente a los católicos y evangélicos.

1. Las significaciones en el Cuadro 1 fueron obtenidas mediante la prueba Anova. Para ello se utilizó la variable religión como factor, y las variables sexo, área, edad, nivel de estudios, situación laboral e ingreso mensual aproximado como variables dependientes. Si bien algunas de las variables dependientes son categóricas, para este análisis se consideraron continuas al utilizar los valores de su codificación como escalas.

Cuadro 1
Características sociales y económicas de la población, según religión

	Códigos	Religión	N	Media	Significación
Sexo*	Hombre: 1	Ninguna**	112	0.66	0.000
	Mujer: 0	Católico	636	0.44	
		Evangélico	481	0.42	
		Otra	31	0.42	
Área*	Urbano: 1	Ninguna**	112	1.46	0.006
	Rural: 2	Católico	636	1.34	
		Evangélico	481	1.33	
		Otra**	31	1.16	
Edad*	Edad cumplida en años, de 18 a 99	Ninguna**	112	37.2	0.015
		Católico	636	40.5	
		Evangélico	481	38.4	
		Otra**	31	44.9	
Nivel de estudios aprobado	7.º grado: 7	Ninguna	112	7.7	0.062
	8.º grado: 8	Católico	636	8.2	
	9.º grado: 9	Evangélico	481	7.7	
		Otra	31	9.5	
Situación laboral	Trabaja: 1	Ninguna	112	0.38	0.172
	No trabaja: 0	Católico	636	0.36	
		Evangélico	481	0.42	
		Otra	31	0.42	
Ingreso familiar mensual aproximado (en dólares)*	Ingreso en dólares, de 0 a 999,999	Ninguna**	94	237.1	0.015
		Católico	518	353.2	
		Evangélico	401	302.7	
		Otra**	24	429.7	

Fuente: Elaboración propia con base en IUDOP, 2009.

* $p < 0.05$

** Categoría que se alejó más de la media general.

En otras palabras, si bien la variable religión puede reportar diferencias significativas con algunos indicadores sociales y económicos, un análisis más minucioso permite observar que las diferencias no se dan entre católicos y evangélicos, sino entre el resto. Por ejemplo, podemos observar que al cruzar la variable sexo por religión, el promedio de aquellos que dijeron no tener ninguna religión fue de 0.66, indicando que este grupo se caracteriza por estar conformado mayoritariamente por hombres. Sin embargo, para cualquier persona que confirmó su afiliación a alguna religión, el promedio más bien se redujo a 0.42, indicando que hay en ellos una leve tendencia de mayor participación femenina. Tampoco los datos muestran con claridad que hay una mayor concentración de católicos o evangélicos en áreas urbanas o rurales del país, sino una concentración

bastante similar en cada área. Por otro lado, al cruzar la variable edad con la religión, las diferencias más amplias en los promedios de los años cumplidos de los entrevistados tampoco fueron entre católicos (40.5) o evangélicos (38.4), sino entre los que no tienen ninguna religión (37.2) y los que mencionaron otra religión (44.9). De forma similar, respecto al ingreso familiar mensual de los entrevistados, los contrastes más altos se encontraron entre aquellos que dijeron no tener ninguna religión, quienes obtuvieron el ingreso promedio más bajo (237.11 dólares mensuales), *versus* el grupo que obtuvo el ingreso promedio más alto, que fueron los que dijeron tener otra religión (429.7 dólares mensuales). Con lo anterior es posible decir que las características sociales y económicas de católicos y evangélicos son mucho más parecidas entre ellos ahora que hace diez o quince años.

Relacionado con lo anterior, el hecho de que no haya diferencias significativas de la variable religión según el nivel educativo de los entrevistados es, sin duda, la mejor evidencia de que la población evangélica ha mejorado su perfil grupal con relación a otros años, de tal forma que se aproxima en buena medida a las características descriptivas de los católicos.

2. Prácticas y creencias religiosas

Coleman *et ál.* (1994) han mencionado que la visión central del movimiento protestante es que la relación de las personas y de Dios puede ser directa, bilateral y sin ninguna mediación. Esta posición surge como reacción a una Iglesia medieval excesivamente jerárquica, burocrática y dogmática. A través de esa visión, se habría fomentado entre los protestantes, y su rama evangélica, la idea de una organización descentralizada, con relaciones igualitarias y un estilo más perso-

nalizado y menos reactivo de autoridad religiosa. Según estos autores, es posible medir ese cambio de estilo cuando se pregunta a la población si conocen a sus líderes religiosos, sean estos pastores o sacerdotes, y si estos los han visitado alguna vez en sus casas. Efectivamente, los datos confirman que, si en algo hay una diferencia significativa sobre la práctica religiosa entre católicos y evangélicos, es justamente en el nivel de acompañamiento que ofrecen sus líderes religiosos. En ese sentido, cuando se consultó a la población si conocían al párroco de su iglesia, la respuesta fue que el 78.6% de los católicos sí lo conocían, cifra que aumentó hasta el 95% en los evangélicos refiriéndose a su pastor. Sin embargo, sólo el 20.5% de los católicos confirmó que su párroco lo había visitado en su hogar el último año, mientras que el 68% de los evangélicos confirmaron este hecho.

Cuadro 2
Nivel de conocimiento y cercanía del líder religioso, según religión

	¿Conoce al párroco/pastor/ pastora de su parroquia/iglesia?*		¿Le ha visitado él/ella en su casa en el último año?*	
	No	Sí	No	Sí
Católico	21.4%	78.6%	79.5%	20.5%
Evangélico	5.0%	95.0%	32.0%	68.0%
Otra	7.7%	92.3%	17.4%	82.6%
Total	14.2%	85.8%	56.0%	44.0%

Fuente: Elaboración propia con base en IUDOP, 2009.

* $p < 0.000$

Los datos anteriores estarían confirmando lo que Coleman *et ál.* insinuaban respecto a la práctica de atención personalizada de las iglesias evangélicas, como un estilo de atención más cercana y el desarrollo de un modelo de liderazgo religioso más accesible. Pero el estilo participativo y de relaciones más igualitarias entre el sector evangélico no solo se refleja en el tipo de liderazgo de sus pastores, sino también en el tipo de culto que ofrecen: en concreto, en la frecuencia de la participación de sus fieles, en la tendencia de realizar ceremonias menos masivas y en la posibilidad de que mujeres puedan ser pastoras. Los datos señalan que existe una

importante variación en las respuestas que católicos y evangélicos dieron tanto de la frecuencia como de la cantidad promedio de personas que asistieron al culto o misa principal. Por ejemplo, casi 6 de cada 10 católicos dijeron asistir a la misa de 1 a 4 veces por mes, mientras que 6 de cada 10 evangélicos mencionaron asistir 5 o más veces al mes a sus cultos, siendo su participación más asidua. De la misma manera, los datos dan cuenta de que las celebraciones católicas siguen siendo más masivas con relación a las realizadas por grupos no católicos. Así, el 56.5% de católicos dijo que había más de cien personas en su misa semanal principal, cifra que se redujo